y os puede con el matar.

Suena ruido dentro.

Passos se oyeron, señora. *(Lucia.*

Luc. Vicenta mi hermana viene, *assomase*

retiros ahora conviene.

Vic. Linpieza. **Luc.** Tu, traidora

tienes escandalizado

al pueblo con tu locura.

Vic. Fue por ponerla en cura,

y lo mismo me he quedado.

Luc. Y ya que le hablaisteis vos,

por estar enamorada,

porque a mi desvergonzada

en culpa que es de los dos

me entraisteis? Sabiendo que

en mi vida yo he tenido

aficion, ni la he querido,

ni tampoco la tendrè,

aunque ser Reina supiera?

Sabeis que favor no estimo

porque a el hombre desestimo.

Vic. Bravo golpe de tixera.

Luc. Y tu te finges ser yo

la que hablo por la ventana,

sin reparar que mi hermana

pudo oir lo que te hablò?

Vic. Escuchandonos esta;

pegadme una guantadica.

Luc. En mi corazon escrita

siempre, Vicenta, estarà

esta maldad, y este agravio.

Vic. No querer es grosseria.

Luc. Yo le pondre cortesia

desta suerte à vuestro labio.

Dala un golpe, y vase, y pondrase à una puerta con algun disfraz.

Vic. Ay, que me has desbaratado

la espaldilla que mas quiero!

rabiando desta vez muero.

Luc. Desengañada he quedado

deste recelo importuno,

que de mi hermana tenia

cesse ya mi antipatia,

pues de ello no llevo alguno. *vas.*

Vic. Ya lleva la pobrecita

dentro del cuerpo el engaño;

què hara viendo en este año

parida à su Luciquita?

De envidia se ha de colgar,

pues si bien esto se advierte,

de no casarse es su muerte,

y esto no lo ha de lograr,

aunque empeñe à el mundo todo;

que estando yo de por medio

hallar en esto remedio

no ha de ser de ningun modo.

Pero à Lucia si es razon

ayudarla en este intento,

que es mui gusto el casamiento,

que pretende su aficion. *vas.*

Sale Doña Lucia.

Luc. Ya que mi Padre, y mi hermana

sin sospecha alguna quedan,

quiero porque no sucedan

otras, cerrar la ventana, *hace q̃ cierra.*

y dar la llave à la Criada

de mi jardin, para que entre,

y en el podrè hablarle siempre

sin ser de nadie notada.

Mas què digo! Yo estoi ciega!

Un hombre à solas conmigo?

Este amor es enemigo,

pues la honra aquitarme llega?

Pero no? Que es desconfiar

de lo noble, y caballero

que es Don Roque: y assi quiero

à el todo mi honor fiar.

Esto ha de ser, corazon;

mas què es esto! Soi muger?

Si, y què fragil puedo caer!

Pero no! Que la razon

es inexpugnable muro,

que à el alma la guarda honesta;

ya si! Yo! Què no pueda à esta

cobardia aunque procuro

desecharla de mi pecho?

Que assi me confundan zelos?

Rabias, penas, y desvelos?

Què en mi causen tal despecho?

Amor, què quereis de mi?

Si por una parte incitas

à amar? Por què solicitas

horrores por otra assi?

Si al corazon inflamais

con vuestro fuego atractivo,

 como

como en el miedo captivo
assi morir le dexais?
Si fiel la criada me guarda;
locura grande es temer
riesgo que no puede haver
en esto que me acobarda!
ansias muera ya el temor,
dadme aliento si gozar
quereis del bien, que adorar
justo es ya fin el rigor. *vas.*

Sale Palomo embozado.

Pal. Q.iê quera este Portuguès,
que a puro ginchon la dama
del se ancione, sabiendo
lo mal que a su afecto paga?

Sale Don Juan Embozado.

Ju. Palomo. *Pal.* Q.ienta con el;
què quereis, señor? *Ju.* Yo nada.
Pal. Pues callèmos. *Ju.* Vienes fuerte?
Pal. Preguntarselo a esta Dama.

Enseña la bota.

Ju. Mira, que en la calle entramos.
Pal. Pues entre la bota en mi alma. *bebe.*
Ju. Ven con cuidado, borracho. *vas.*
Pal. A cera huelen mis faldas. *vas.*

Sale Doña Lucia, y Vicenta.

Luc. Vicenta, yo vengo ciega;
el amor toda me abrasa.
Vic. Zape y que puede un D. Roque? *ap.*
Señora tirarle a el agua,
que yo un cantaro me encaxo
para curar esta sarna
del amor, que mi Lechuzo
me pegó, quando la carta.
Luc. Dexadme de burlas ahora,
que yo mitigar mis ansias,
sin Don Roque es impossible,
Vic. Pues buen remedio. *Luc.* Tu le hallas?
Vic. Con el casarse esta noche,
y despues Señora:- *Luc.* Calla,
que avivais mas mi congoxa,
quando mas quiero apagarla.
Jurais de serme fiel?
Vic. Serè mas fiel que una calva.
Luc. Pues toma de mi jardin
la llave, para que le abras *Dasela.*
à Don Roque, porque quiero
entregarle la del alma.
Vic. Y assi señora quereis
apagar la ardiente llama?
Luc. Esto, Vicenta, ha ser;
itos presto a la ventana,
que ya es hora de que vengas
como yo de irme a mi sala,
hasta tanto que mi Padre
està despierto, y mi hermana. *vas.*
Vic. Cerrò con el matrimonio,
muger es de buena casta. *vas.*

Salen D. Juan, y Palomo, D. Roque y Lechuzo, todos embozados hablando à media voz.

Ju. Palomo, què hora es? *Pal.* Las once.
Roq. Esta es la calle. *Lec.* Y la casa
esta que veis. *Roq.* Ven con tiento.

Van andando como à obscuras, y encontrados.

Lec. Gran noche para sacarla.
Roq. A esso venimos. *Pal.* Señor.
Ju. Habla quedo. *Pal.* En la calle andan.
Ju. Q.iè te assombras de ti mismo?
Pal. Dios, y la bota me valgan, *bebe.*
Ju. Mira, que es vino, Borracho.
P. Y mui bueno, vaya, vaya. *Alargale la bota.*
Ju. Venga, que yo tengo frio. *Tomala.*
Pal. Esto señor, es terciana,
en bebiendo, te se quita; *Bebe D. Juan.*
mirad, señor, que no es agua.
Ju. Es excelente, Palomo.
Pal. Vale muchissima plata. *Tomala.*
Roq. Aguardèmos a mas tarde.
Lec. Vive Dios, que ya las patas
no me pueden mantener.
Roq. Tèn paciencia. *Lec.* Ya me falta.
Roq. Vicenta merece mucho,
pues veis lo bien que te paga,
el desvelo que teneis.
Lec. Es verdad; pero su cara,
què compone con mis tripas?
Ni què su garvo, ni gracia,
para quitarme el cansancio
de tan estraña jornada,
como trahemos ya metida
los dos entre pecho, y alma?
Roq. Mas despues te alegraràs:
llegad a la puerta, y llama.
Lec. Venid conmigo. *Roq.* Ya voi.

Topa Lechuzo con otro, y vuelvese atras.
Lec. Tened! Roq. Què has visto?
Lec. Mil capas.
Ju. Palomo gente sonò.
Pal. Si sera esta la muerte? Ju. Calla.
Pal. No pienso en toda mi vida
volver hablar mas pal. Ju. *bibe.*
Sale à una puerta Vicenta.
Vic. En que desvelo tan grande
ha puesto el amor à mi alma:
quando vendrà mi querido?
o mal haya su tardanza!
Permita Dios, que las mulas
à un Portuguès se le caigan.
Lec. Señor, Vicenta alli suena.
Roq. Acercate a su ventana.
Echa delante D. Juan, y Palomo.
Lec. Caracoles! Roq. Què haveis visto?
Lec. Aunque soi Lechuzo, nada,
que no soi de los de noche,
mas atentè cosa blanda,
y me tiene tiritando.
Cuerno? Y què monton de arañas?
Roq. Escuchemos. Lec. Esso si.
Pal. Esta es la rexa. Ju. Pues llama.
Lec. Haveis oido? Roq. Quien serà!
Pal. Señor, por detràs nos hablan.
Ju. Retiremonos à un lado.
Retiranse, y llegan D. Roque, y Lechuzo.
Roq Veis, como el miedo te engaña?
Lec. Decis bien, nos encaxamos
cada uno con su dama.
Llegan, donde està Vicenta.
Vic. Sois mi Lechuzo? Lec. Yo soi,
pues no me veis esta cara?
Vic. Quien viene contigo? Lec. Mi amo.
Pal. Nos soplaron ya la dama.
Ju. Què esto sufra! Pal. Si señor,
es fuerza llevar la carga.
Ju. Què harèmos en este caso?
Pal. Dexarlos, è irnos à casa.
Ju. Venid, que ya he discurrido,
como tomar la venganza.
Van poco à poco donde estàn.
Pal. Señor. Ju. Sigueme Palomo.
Pal. El se me encaxo en la danza.
Vic. Entrad dentro del jardin,
que voi a avisarle à mi ama.
Abrelis la puerta.
Ju. Entra conmigo, Palomo.
Ro. Vicenta:- Vi. Temeis? Roq No ni alma.
Vic. Pues entrad sin ningun miedo.
Lec. Me caine en el pozo! Vic. Calla.
Lec. Aguarda me agarrarè,
por si acaso, de una pata.
Roq. No cerrais la puerta? Vic. No,
que despues vendrè à cerrarla.
Entran los tres.
Ju. Adentro vamos. Pal. Señor.
Ju. Esto importa. Pal. Santa Juana,
Palomo se entrò à morir.
Jesus, y lo que hai de zarzas!
maldito camino es este!
Roq. Tened quenta con la entrada. *vanse.*
Sale Dña. Lucia, Vicenta, D. Roque, y Lechuzo.
Luc. Por bien empleado doi ya
todas mis fatigas, y ansias,
por vèr logradas las dichas,
que ya perdidas lloraba.
Salen D. Juan y Palomo.
Pal. Todos estamos ya juntos,
estocada haver por barba.
Roq. Aun no me pagais, señora,
con tanto amor lo que el alma
os adora: pues os juro
del pecho arroja su llama,
por no poder encubrir
el incendio, que me abrasa.
Luc. Què en fin, me adorais, D. Roque?
Roq. Quien no ha de adorar à el alva?
menos quereis que yo sea,
que los brutos, y las plantas?
Vi. Mirad, què ternezas dicen. *à Lechuzo.*
Lec. Son bellisimas alhajas.
Vic. Y tu, no me dices algo?
Lec. Digo, que sois una albarda,
una imagen de manteca,
con la cara de naranja,
una miel, como una rosa
de viruelas ya picada,
y casi toda podrida
zumbando dos mil legañas;
tus narices à porfia
venden manteca de bacas;

con que albarda, rosa, miel,
manteca, viruelas, patas,
la muger que llevo dicha
de las preciosas leguisas,
todos son simples que os ponen
mas hermosa que una gata.
Vic. Yo estoi loca de contenta
le diré mil pataratas:
escucha Lechuzo ahora
os pintaré. *Lec.* Vaya, vaya.
Vic. Tienes vigotes de sierpe,
y la voz como de rana,
los dientes son de cochino,
pero la frente de vaca.
Lec. Lindo lindo: *Vic.* Vuestras cexas
cuernos. *Lec.* Assi habra cornada.
Vic. Vuestro cuello, y las mexillas,
son lo mismo que las barbas.
Lec. Bello dicho, Vicentica,
fue una linda palabrada.
Vic. Y en fin, tus vigotes, voz,
dientes, cuello, cejas, cara,
todo à posta, lo peor,
frente, mexillas, y barbas,
os hacen mochuelo loco,
y tambien hijo de cabra.
Ju. Què esto sufra? *Pal.* No hai remedio.
J. Si le habra. *Pa.* Adòde? *Ju.* En la espada.
Luc. Cerrasteis la puerta? *Vic.* No,
mas voi al punto. *Ju.* No vayas.
Vic. Ay de mi! *Luc.* Cielos, què es esto!
Lec. El Portuguès, que entrò en casa.
Ju. En la voz no me conoces?
Luc. Yo estoi muerta! *Vic.* Y yo sin alma.
Lec. Y à mi se me và tambien.
Ju. De mas fuera las palabras.
quando responder puede
el acero. *Pal.* A ver aguardà.

Sacan las espadas todos quatro.

Roq. Dices bien. *Luc.* A Caballeros, (*dio.*
mirad q̃ estais en mi casa; *Ponese en me-*
mirad por vosotros mismos,
que la vida es de estimarla.
El escandalo mirad,
y si nada de esto basta
mis lagrimas, y mi vida,
que de mi pecho se arrancas;
sino acompassion os muevẽ
antes de reñir, sacarla,
porque no llore desdichas,
rigores, y penas tantas.
Si sois Caballeros nobles,
dadle credito à mi fama,
y à mi honra, que perdida
veis que ya empiezo à llorarla. *Llora à p.*
Ju. Que assi sus lagrimas puedan
apagar de mi las llamas!
Roq. Què assi me haya acobardado *à p.*
solo el llanto de una dama?
A vuestros pies teneis puesta
mi vida, y tambien mis armas.

Dexa caer la espada à sus pies.

Ju. Yo, aunque soi el ofendido
lo harè porque tu lo mandas.

Hace lo mismo.

Pal. Pues nosotros tambien paces
hagamos por nuestra gana.
Lec. Desde luego si me dexas
en paz con esta muchacha.
Luc. Yo pregonera serè
de tan estupenda hazaña. *vas.*
Vic. Y yo; si bien, mi Lechuzo,
llorando voi mi desgracia. *vas.*

Toman las espadas.

Roq. Si debida esta atencion
ha sido à tan noble dama,
para nosotros no es bien
cobardes entre si usarla.
Ju. Dices bien, porque muerto uno
cessen todas las barajas.
Roq. Mañana en el puente espero; *vas.*
Ju. Ahora voi, por no hacer falta. *vas.*
Pal. Quereis que los dos hagamos
una, pero bien sonada?
Lec. Si cu a Vicenta no quieres
nos harèmos camaradas.
Pal. La partirèmos à medias.
Lec. No dices mal.
Pal. Vaya, vaya. *Dale la bota.*
un trago. *Lec.* Sois gran letrado. *bebe.*
Pal. El mejor de Salamanca;
atiende veràs que pino *Toma la bota.*
me encajo en aquesta alma: *bebe.*
contadme ahora vuestra vida.

Lec.

Luc. No, que nos cierran la entrada.
Gal. Dices bien, vamonos fuera.
Los 2. Y acabese la jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Doña Lucia, y Vicenta.

Luc. Aparta de mi, traidora.
Vic. Essa tu desdicha fuera.
Luc. Quieres que a tu vida muera?
Vic. Ni que lo penseis, señora.
Luc. Pues què haceis sino matarme
con descuidos, y simplezas?
Vic. Han sido todas flaquezas
nacidas de no acordarme;
que esse trabajo he tenido
desde que era pequeñita;
y no es mucho que mocita
tenga tal, ò qual olvido;
ademas, que suceder
el lance pudo aqualquiera;
porque ello fue de manera
que nadie pudo entender,
que en tal lance, y ocasion
pudo en el jardin entrar,
y al mismo tiempo llegar
con tanta resolucion.
Luc. Su vida es la que ya siento.
Vic. Puede poco el Portuguès,
y es cobarde como ves.
Luc. En essos el vencimiento
se suele, Vicenta, hallar:
y quando Don Roque viera
con victoria no pudiera
yo mis intentos lograr;
antes si perderlos todos,
pues aquel que hace una muerte,
solo en la huida halla su suerte,
y la vida en tales modos.
Y si el se ausenta de mi
quien me podrà consolar
en este grave pesar,
que me es causado por ti?
Vic. Si con Don Roque os casais
estareis de mi ofendida?
Luc. Te diera el alma, y la vida
si essa dicha me alcanzais.
Vic. Pues esta noche vereis
ya que el casamiento no,
tratado sii porque yo
me empeño en que le gozeis
ha Don Roque por esposo.
Luc. Mucho me dais que temer.
Vic. Tu temor he de volver
en dulce gloria, y reposo.
Luc. No sè que tu industria pueda
aliviar tanto dolor.
Vic. Fiar podeis de mi valor.
Luc. En èl mi esperanza queda. *vas.*
Vic. El chasco q̃ me ha pegado *paseãdose.*
el Portugues, y Palo no,
han de pagarme, si tomo
venganza de su pecado.
Mas ya que apiedad me inclino,
por lo menos he de hacer
que se quede sin muger,
porque aqui à entrarse vino:
que una tan grande ossadia
serà razon que la pague
porque otra vez no me estraguẽ
gusto de tanta alegria.
El sin duda ha de volver,
y serà bien desterarle
porque es justo desterrarle
al que es peor que Lucifer.
Mi Lechuzo me hace falta,
que en esta resolucion
solo su mucha razon,
como la tiene tan alta,
en este caso podrà
darme luz, para fingir,
la traza, que discurrir
el mejor que yo, sabrà:-

Sale Doña Lucia.

Luc. Sin duda, Vicenta mia,
que el Cielo me favorece.
Vic. Esso, señora, acontece
a las damas cada dia:
pues que hai de nuevo? Lu. Sabràs;
como mi Padre à Llerena
se và. Vic. La noticia es buena,
cumplido tu amor veràs.
Luc. A verla lograda aspiro,

cum-

cumplame Dios el deseo,
y saqueme del lecho
desta prision, que en mi miro.
Vic. Essa quimera es la mia,
aunque nada me desmaya,
porque aunque veis q̃ ando a raya,
no ha de poder la porfia
à mi paciencia apurar.
Luc. Yo sossegar nada puedo.
Vic. De que teneis tanto miedo?
Luc. De que no me he de casar.
Vic. Que madura està esta pera! *à p.*
mas està que una manteca,
toda el alma le le seca,
por entrar en la gatera.
Luc. Dime, Vicenta, que traza
te parece que darèmos
para que à D. Roque hablèmos
por el balcon de la plaza?
Vic. Meterle dentro es mejor.
Luc. No es acertado, Vicenta,
lo que tu discurso intenta,
que peligrarà mi honor.
Vic. Por la plaza esta arriesgado
à que alguno os vea hablar.
Luc. Y si le vieren entrar?
Vic. Para esso sirve el cuidado.
Luc. La otra vez de què sirviò?
Vic. Entonces me descuidè,
aunque advertida quedè
con el lance que passò.
Luc. Pues supuesto que se và
mi Padre, como os he dicho
seguirè vuestro capricho,
si bien seguirle me esta:
y pues ya el modo sabeis
de entrarle por mi jardin
esta noche entre el jazmin
(ciega estoi!) le escondereis;
y advierte:- *Vic.* Estoi avisada,
nada teneis que advertir.
Luc. Amor, dexame vivir
en vida mas aliviada. *vas.*
Vic. Lechuzo, yo estoi sin tino,
y es por no comer pepino.
Què vida tan desdichada! *vas.*

Sale D. Roque, y Lechuzo.

Roq. Mayor desgracia no he visto!
Lec. Vive Dios, que de su vida
tengo de hacer un vestido.
Roq. La criada tuvo la culpa,
por no cerrar el postigo.
Lec. Yo no la culpo, señor.
Roq. Pues quien la tuvo?
Lec. Algun Judio
debiò venir a tal tiempo
à trahernos tan mal vecino.
Roq. La muerte quisiera darle,
aunque no me determino
porque si, como sospecho,
mi dama le ha pretendido,
en tal caso mal hiciera,
Lechuzo, mostrar cariño
à la que inconstante fue
con el otro, si le quiso.
Y si esto no fuere assi,
sera matarle lo mismo,
que no querer a la dama;
pues quien se pone al peligro,
tambien se pone a la ausencia,
senda que lleva al olvido.
Lec. No haveis en toda tu vida
hecho discursos mas lindos:
y ademas, que si Dios manda,
que nadie quebrante el quinto,
locura no fuera grande
enojar à Dios bendito?
No, no conviene. *Ro.* Què harèmos?
Lec. Llevarnoslas à Truxillo,
puesto que ellas lo quieren.
Roq. Y dexar el detano,
no sera grande ignominia?
Lec. Y si nos dexan corridos
en tierra peor serà
lo roto, que lo escosido?
Roq. El emplear mi valor
en solo un hombre no es digno;
y assi, burlarme del quiero.
Lec. Esto es de buenos amigos
llevarse sin costa alguna
la oropendola del nido.
Roq. Aquesta noche vendràs

solo,

solo, sin ser conocido;
y sin hablarle à ninguno,
vendrèis à darme el aviso.
si està la puerta, y la calle,
para lograr mi designio
segura: porque sacarlas
podamos, como haveis dicho.
Lec. Y si Don Juan me encontrare?
Roq. Matarle luego al provito,
y venir à darme quenta.
Lec. Matarle? Esso no por Christo!
Roq. No me repliqueis Lechuzo,
haced lo que dexo dicho. *vase.*
Lec. Quasi nada ya me falta
para colgarme de un pino?
Yo matarle? Gran simpleza,
acaso he perdido el juicio?
yo matarle? No conviene,
haviendo tantos peligros.
Mas què pronuncian mis labios?
A espacio, discursos mios,
que si a Vicenta me llevan,
me dexan hecho un granizo;
y esso no ha de ser, Lechuzo,
aunque te deguellen vivo.
Aliento te pido amor,
que sino yerro el camino,
à la calle voi derecho,
y mas que llevan tocinos. *vase.*

Salen D. Juan y Palomo.

Ju. Hasta que pierda la vida,
no he de procurar alivio.
Pal. Y despues de muerto, dime,
donde le hallareis? *Ju.* Propicio
todo aquel que muere le halla,
si es por estar ofendido,
en la muerte: pues sòlo ella
puede atajar con sus filos
el dolor, que vivo veis
en mi causa este enemigo.
Pal. En esso teneis razon,
y yo con Platon lo afirmo
que todo aquel que padece,
que estè con vida es preciso.
Ju. Luego descansa el que muere.
Pal. Si, sino va à los abysmos,
à que le tuesten el cuerpo.
Ju. Sin mi estoi! *Pal.* Estar conmigo.
Ju. Vete, que quiero matarme.
Pal. Mirad, señor, que hace frio,
y dareis que reir al Pueblo,
si hiciereis tal desatino.
Ju. Pues dime tu, que he de hacer?
Pal. Tirarle de muerte al vino,
porque à la dama podais,
como hombre echarla un victor,
y sacarla de su casa,
à que os pague lo debido.
Ju. No haveis discurrido mal,
pero antes a mi enemigo
serà bien que demos muerte.
Pal. Son malissimos principios
antes del todo matar
à un hombre, como à un cochino:
ademàs, que si la dama
os llevais, es desvario,
que tengais, señor, quimeras,
teniendo el pleito vencido.
Ju. Pues no adviertes tu la afrenta,
que en dexar el desafio
se le sigue à mi opinion?
Y si como vos has visto,
esta ingrata me desprecia,
ofendiendo a el honor mio,
como quereis que la muestre
amor, a la que cariño
no me tiene? antes si bien,
à lo que della imagino,
pesadumbre, y odio mortal
de haverme à mi conocido?
Pal. Con que segun esta historia
tan llena de laberintos,
quereis a Lucia casarla
con otro, y tambien contigo?
Ju. Habra mayor disparate!
Pal. Escuchad, al sylogismo:
tu la quieres? *Ju.* Si la quiero,
Pal. Y el otro? *Ju.* Esse es su delito,
adorar mi dulce prenda.
Pal. Pues ya os tengo convencido.
Ju. De què forma? *Pal.* Con casaros
con ella, como os he dicho;

què

que tal? No diſcurro bien?
Ju. Diſcurris como un hechizo.
Pal. Bella palabra por cierto,
viva ſu merced mil ſiglos.
Ju. Ya veis deſmayar las luces
del dia, abriendo camino
à la noche, y à noſotros.
Pal. Para què dèmos de hocicos?
Ju. Mas què dèmos? De què temes?
Pal. De que me dèn algun chirlo.
Ju. A què llamais chirlo? *Pa.* A un golpe,
que ſegun nos canta Plinio
el aire ſolo es baſtante
para ſupurar un juicio.
Ju. Tu puedes à quantos hai
apurar; y vive Chriſto:-
Pal. Quenta con el. *Ju.* Que arreſtè
haveis de venir conmigo.
Pal. Endemoniado eſtà. *Ju.* Vamos,
que el corazon de oprimido
ya no cabe en ſu region.
Pal. Yo le encaxara en el rio,
y por vida de Dios Baco,
que es un conſejo divino?
Ju. Pues ſacadmelo del pecho.
Pa. Haced la Cruz.
Ju. Toma el cuchillo. *daſelo.*
Pal. Ponte bien. *Ju.* Sacarlo preſto.
Pal. Cerrar los ojos que embiſto,
pide à Dios miſericordia,
que el alma por los tubillos
haveis de alargar à varas,
y empiezo por el ombligo.
Hace que le dà.
Ju. Villano, què haceis? Tu à mi?
Pal. Si, que no eſtoi arrepentido
poneros algo derecho
porque no ſe yerre el tiro.
Ju. Derecho yo te pondrè
deſta forma. *Dale.* *Pa.* Mas me irrito.
Pal. Yo te dexare. *Ju.* Què has dicho?
Pal. Que te ſirvan los demonios.
Ju. Te he de matar apellizcos.
Pal. De Bruxos nos libre Dios,
San Roque vaya conmigo. *vaſ.*
Ju. Ya que arreſtado me veo,
y de rabias aſſiſtido,
harè à coſta de mi vida,
que ſepan todos los ſiglos,
que muero por no ſufrir
las ofenſas de un olvido. *vaſ.*
Sale à una puerta Vicenta.
Ya la hora de los Galanes
con la obſcuridad ſe acerca;
aguardarlos quiero aqui,
que aunque eſperar mucho cueſta
lo darè por bien empleado
con tal que mi dicha vea
lograda: (ay Lechuzo mio,
quanto el amor me deſvela!)
Sale Lechuzo como de noche.
Lec. Ya en la calle me encaxè,
darela à toda una vuelta
và poco à poco.
por ſi acaſo algun moſcon
hai en ella, que me acecha.
La una? Y ſin haver cenado?
Ya me ſobra la paciencia,
y por vida de mi chola,
que ſi doi con mi Vicenta
lo miſmo que a una ſardina
la he de chupar la manteca?
Vic. Parece que por la calle
ya un Xaqueton ſe deſcuelga:
de luto ſe viſte el alma,
el bacaraca ſe me cerca.
Lec. No parece que en la calle,
ſegun la veo ſerena
hai quien la habite; pues no
ſe vè una moſca ſiquiera.
Tambien ſegura regiſtro
de mi mondonga, la puerta:
yo he de hablarla, aunque me dixo
que ſin chiſtar me volviera. *Llega.*
Vicentica? *Vic.* Quien me llama?
Lec. No me conoceis, coneja?
Vic. Ya te conozco gazapo,
como viene vueſtra Alteza?
Lec. Hecho un grandiſsimo perro.
Vic. Tu enojado? *Lec.* Yo hecho fiera.
Vic. Con quien hijo mio?
Lec. Con mi amo,

por-

porque no tiene mas quenta
que andar tras de su Lucia
perdiendo una, y muchas cenas.
Vi. Es mucho descuido. *Lec.* Es grande;
y por Dios, que en mi conciencia
me las ha de pagar todas
aunque el, y el Diablo no quieran.
Vic. Donde queda el Portugues?
Lec. Al puente dixo esse vestia,
que iba hacer de mi señor
chupa, calzon, y montera;
con esta arrogancia mi amo
blandamente alzò la pierna,
y por no hablar con la boca
le hablò con la boca mesma
que tenemos donde sabes
para abreviar de respuesta.
Vic. Habla mas quedo, y con tiento;
que te se traba la lengua.
Lec. Se me ha llenado de mojo.
Vic. Rifieron? *Lec.* No di licencia;
ni permiti que delante
de mi, se descompusieran.
Vic. Vuestro amo, quedò en venir?
Lec. Me dixo, que antes te viera,
y tambien que despejara
toda la calle de viejas
para que seguro entrar
de sus marañas pudiera.
Vic. Vè avisarle, y antes venid,
que entre los dos una quenta
antes hemos de ajustar.
Lec. Deme vuestra mano bella.
Vic. No, que es faltar al recato
usar de tanta llaneza:
vè, que se nos passa el tiempo.
Lec. Escupiendo voi las muelas
de ver tus ingratitudes.
Vic. Poco sabes de finezas.
Lec. Y tu de necessidad
sabeis mui poco Vicenta.
Vic. No me canseis mas Lechuzo,
vè, que aqui mi amor te espera.
Lec. Con essa esperanza voi
el Cielo te de viruelas, *vas.*
Vic. Manjar dulce es el amor,
ningun amante lo niega;
pero diganme, què cosa
puede haver que dè mas penas,
ni mas rabias, ni quebrantos,
que las que dàn sus centellas?

Sale Palomo embozado.

Pal. Por vida de mis calzones,
que han de parar en tragedia
las locuras de mi amo,
si dà en meter la cabeza
por la boca de la gruta
que se viste de malezas.
Vic. El corazon se me assusta,
el Cielo de mi se duela!
Quien serà este embozado?
Valgame el Cielo! què pena!
Pal. Lechuzo donde estarà?
Yo imagino que la pressa
ha de tener en sus uñas,
llegarme quiero à la rexa:

Llegase à la cortina.

hablando estàn vive Dios,
que Lechuzo me la pega;
adentro està el picaron,
yo vere lo que hace della:

Arrimase mas, y Vicenta le hecha [illegible]

Ay por vida de Dios Baco,
que me ha pelado una oreja;
esta es casa del infierno:
della Jesus me defienda,
San Patricio, San Vicente,
Santa Lucia, y Santa Elena,
la Cruz, y el agua bendita,
que se me abrasan las tetas,
mi alma sea con Jesu Christo,
y con Mahoma esta perra,
la vista se me ha quitado,
yo he de perder la cabeza.

Sale Lechuzo de la misma forma por otro lado.

Lec. Quien serà este de las voces?
Pal. Quien serà este que llega,
yo estoi muerto! San Benito,
y las letanias enteras
me dèn favor, que yo juzgo
segun sus pintas morenas,

que mas que de santo tiene
de diablo las apariencias.
Lec. Miedo me da de mirarle,
aquesto no es cosa buena!
Jesus, que bulto tan ruin,
cara tiene de gineta.
Pal. Si le hablare? pero no,
vive Dios, que se menea,
y si llego pueda ser
no me escape por carrera?
Lec. Otra vez volverme quiero.
Pal. Como Dios me saque desta,
en mi vida he de volver
à la calle, aunque supiera
volverme borrico negro
con veinte varas de jeta?
Lec. Si supiera de acertar
aunque por señas fuera
le hablara: pero si el viene
con aquellas patas secas,
y me encaxa por las tripas
algun zape de escopeta?
Que haremos Lechuzo en esto?
Pal. Si me muevo alguna pesia
està apique que me tire;
valgame Dios, què tragedias!
Sus ojos son dos alcuzas,
que contra mi se revelan.
Lec. El animo a mi faltarme?
Poniendose como cerdas
los vigotes, y las barbas?
¡Vive Dios, que escota nueva?
Pero si el no es de este mundo,
què mucho es que yo tema?
Pal. Quien viò semejante aprieto?
Matarnos los dos es fuerza.
Lec. Matarme dixo, què harè!
Pal. Quien sois? *Lec.* Un alma q̃ pena.
Pal. Esta es Lechuzo sin duda.
Vic. Dos embozados se acercan,
perdidise toda mi dicha
si aquesto para en quimera.
Pal. Estais en el Purgatorio?
Lec. Por una Vicenta Ardiendo.
Pal. Y yo por ella las plumas
arrojè de la mollera,
y la vida se volara
sino la tuviera presla
con las uñas: Porque el susto
la tiene como una breva.
Vic. Ya no hai que temer desdichas
Lechuzo, y Palomo suenan,
escucharlos quiero aqui
por vèr si mi juicio acierta.
Lec. Sois Palomo? *Pal.* Esso dudas?
no te acobardes, no temas,
vèn à mis brazos ternero. *Se abrazan*
Lec. Poco estos brazos consuelan.
Pal. Quedo no me aprietes tanto.
Lec. Entiendo que sois Vicenta.
Pal. Pues entiende, que soi Toro
con toda mi cornamenta?
Lec. Tu valor mui bien lo dice.
Vic. Nunca vi ocasion como esta
si Palomo en favor mio
para este chasco quisiera
sujetarse à mis mandatos,
negandole la obediencia
à su amor. Pero què digo!
Le harè entrar aunque no quiera
si ya por alhagos no,
por rigores, y violencias.
Lec. Venid, q̃ ya es hora. *Pal.* Adonde?
Lec. A vèr si està ya en la rexa,
la muchacha para hablarla.
Pal. No voi. *Lec.* Por què?
Pal. Porque pela.
Lec. Pues aguardaros aqui.
Pal. No, que he de llegar mas cerca
porque temo no me dexes
por encaxaros con ella
al sereno: y vive Dios,
que no ha de ser aunque vea
que vivo me abrasa estante
de noche tan fria, y perra,
hecha delante Lechuzo.
Lec. Vos llegaste à su puerta?
Pal. Por esso me cayò encima
de vinagre una caldera.
Vic. Quien viò en el mundo jamàs
bosrico de esta librea?
de miedo andar no pueden

llevese el diablo ſus muelas.
Lec. Por Dios, que voi arrepentido,
todo el velaje me tiembla?
mas patas el ſuelo no hallan,
valgame a qui ſanta tecla.
Vàn poco à poco.
Pal. Agua và ſeñor Lechuzo,
retiremones afuera.
Lec. Venid, que no querra Dios,
que tanto mal nos ſuceda.
Pal. No me aſſeguro Lechuzo,
valgame Dios, què quimera!
Lec. Ya llegamos? *Pal.* Dices bien
porque ya he olido la miera
que me peſcò; y ſi aſſeguada
nos llenò de ſarna, y lepra.
Lec. Guardaremos los vigotes,
y ſi lloviere paciencia.
Pal. Has dicho bien, que con eſſo
nos arropamos de leña
el cuerpo para que arda
todo entero ſin defenſa.
Envozanſe las cabezas, y llegan à Vicenta.
Lec. Por Dios, que ſino noſotros
nadie à tanto ſe atreviera?
Pal. Si hablarèmos? *Lec.* Que ſe yo.
Vic. Habrà mas poca verguenza,
què eſtèn aſsi dèsluciendo
dos guarros la noble eſphera
que les diò de ſer varones
la miſma naturaleza?
Le. Ya me esfuerzo. *P.* Hablad quedito.
Hablan como turbados.
Lec. Ola, chacha. *Pal.* Ola, Vicenta.
Lec. Eſtais ſola? *Pal.* Eſtàis humana.
L. Habra algo? *P.* Habra agua revuelta?
Aſſomaſe con una luz Vicenta.
Vic. Habra trancazos ſobrados.
Hechan acorrer.
Lec. Los diablos! *Pal.* A fuera, a fuera.
Vic. Venid aca mentecatos.
Lec. La chacha es.
Pal. Por Dios, que es ella?
Vic. De què os turbais menguados?
Lec. Del miedo. *Pal.* Si eſtarà entera;
Vic. Aquel que ha de ſer mi amante
ha de igualarſe à las fieras.
Pal. Què hacen? *Vic.* Dar ſu vida
antes que al miedo la puerta.
Lec. Yo te juro per la mia
de ſer aſſombro en la tierra.
Pal. Y yo de todos los mares,
pues ſabeis que en mi cabeza
los mas tuve por tu guſto
en la paſſada tormenta.
Vic. Fue por probar tu coraje!
Pal. Fue bellisima la prueba.
Vic. Dime, donde eſta vueſtro amo?
Pal. Con el tuve una pendencia,
y me lo dexè en el campo
vengandoſe en las arenas
ya que no pudo en Don Roque
ſu endemoniada ſoberbia.
Deſde entonces no le he viſto;
ſi bien tengo mi ſoſpecha,
que ha de venir a buſcarle
à eſte ſitio ſu fiereza.
Vic. Y tu porque te veniſte?
Pal. Què eſto preguntèis Vicenta?
Vic. Què mucho que yo lo ignore?
Pal. Pues eſtad mi bien atenta.
Vic. No hai tiempo para eſcucharos;
que ya el dia ſe nos acerca,
y hai mucho que negociar.
Los 2. Què pulida es la doncella!
Vic. Tu te obligas à ſer fiel?
Pal. Y mas firme que una fierra.
Vic. De Lechuzo no lo dudo.
Lec. Fuera ofender mi nobleza.
Vic. Pues bien; entrad los dos dentro,
Abreles la puerta, y ſalen por otra al theatro todos tres.
ſin que lo ſienta la tierra.
Pal. Quiera San Juan, y San Roque;
que eſto buenos fines tenga.
Vic. Tu Lechuzo os eſtareis
con el cuidado à eſta rexa
por ſi el Portuguès viniere
à hablàr a ſu dama en ella;
y ſi llegare fingiros
que ſois Lucia con cautela,
porque no es juſto ſe alabe.

de aquella hazaña grossera.
Lec. Y si en la voz me conoce?
Vic. No es possible conocerla
sabiendo fingir bien:
esto ha de ser. *Lec.* Pues que sea.
Ponese à una puerta por el lado de adentro.
Vic. Tu Palomo has de ponerte
a la contraria. *Pal.* Està buena;
y yo, què tengo de hacer?
Vic. Assombrarle si à ti llega.
Pal. Y a qual de los dos quereis?
Vic. Al que me gane esta empressa:
poneros pues. *Pal.* Quiera Dios,
que à ser todo vuestro venga.
Ponese al lado contrario de Lechuzo, y en la misma forma.
Vic. Voi avisar a mi señora,
penas, y gustos me cercan. *vase.*
Sale D. Roque.
Roq. Si salgo bien del empeño,
que tanigo ideado en el alma,
por ventura no serà
mas acertada venganza,
para el contrario el dexarle
afrentado, y sin la dama?
ademas que si el viniere
yo no le huigo la cara.
Lec. Ya danzando està un capeo
sino me engaño en la plaza.
Roq. Todo el silencio lo ocupa,
llegarme quiero à su casa.
Va hàcia donde està Palomo.
Pal. Las animas sean conmigo
pues anima es yà mi alma.
Roq. La puerta es esta. *Pa.* El se viene
a mi sin topar en rama.
Roq. Todavia no la ha abierto,
y à temer empieza el alma:
Lechuzo donde se habra ido,
que en toda la calle se halla?
Pal. Yo no he tenido en mi vida
miedo de tan buena casta.
Roq. Mas no obstante llegar quiero
a esta primera ventana
por ver si algun ruido siento:
Dueño mio?
Hace ruido espantoso Palomo sin hablar.
Jesus me valga: *Retirase hacia fuera.*
algun difunto rompiò
de la tierra las entrañas,
segun los suspiros tristes
que al aire su acento exhala!
Mas no he de volver el rostro
al temor aunque la casa
la vea levantarse en nubes
de horrores, y de borrascas.
Decid, sois alma en pena, *Llegasse.*
ò si algun sufragio os falta,
porque aliviaros yo pueda
de las penas, que os maltratan?
Pal. Si sabes lo que te adora
quando estàs ausente el alma,
no quereis que de presente
a vive su amor la llama?
Roq. Luego sois mi dueño vos?
Pal. Si, y quise usar desta traza
creyendo que erais Don Roque,
porque libre nos dexara
el lirio; para tratar
deste amor, que nos enlaza.
Roq. Cielos! yo no estoi en mi! *à pa.*
quien tan infame mudanza
viò como la que yo veo
en esta traidora ingrata?
Pal. Mucho le pica la purga.
Lec. Si supiera la madama
que hablandole està al pobrete
parece si la adorara?
Roq. De confusiones no puedo
darle aliento a las palabras.
Pal. De què suspiras mi bien?
Assi enmudeces, y callas?
A tantos halagos dulces,
como hoi mi amor te consagra?
Estàs conmigo enojado?
Roq. Què no arroje las entrañas, *à pa.*
y el corazon en bolcanes
por matar à quien me mata?
Pal. Ya està armada la tormenta
quiera Dios que pare en agua.
Roq. Señora, dadme licencia:
Pal. Què te vas? *Roq.* A mi casa.

Pal. Luego no me quereis. *Roq.* No, y taben los Cielos las brasas, que al corazon se me cercan de haverte querido ingrata. *vase.*
Pal. Ya lo hechamos à perder, esto parò en estocadas.

Sale Vicenta con luz, y Doña Lucia detràs.

Luc. Es impossible Vicenta hallar de mis esperanzas el logro, quando en mi veo todas mis fuerzas postradas.
Vic. Si ya, Señora te dixe, que a Don Roque aqui aguardaba no haviendo llegado la hora porque assi misma te ultraxas dandote toda al rigor, quando no sois desdichada?
Lec. Que bellissimas que salen de patilla me levantan?
Pal. Què es esto que ven mis ojos? Volverme pienso unas gachas.
Luc. Como si en venir quedò tanto su venida tarda?
Vic. El criado como te dixe vino à decir que aguardabà tu amo, à que la noche hiciesse sombra para entrar en casa.
Luc. Pues como haviendo passado de la noche horas tantas no ha llegado, ni hai señales, de que cumpla essa palabra?
Vic. Señora, yo en èl confio, aguardémos hasta el alva.
Lec. Saltando estoi de placer.
Pal. Vive Dios, que soi de brasa, ò me falta ya mui poco segun me pica la sarna.
Lec. Que me arrojo, que me arrojo.
Luc. Esta la puerta cerrada?
Lec. Y dentro està este danzante, para gobernar la danza.

Sale Lechuzo metido en una galdaunzando.

Luc. Ay de mi! Cielos divinos!.

Hechan à correr, y van à entrar por donde està Palomo, y se vuelven à tras, y Palomo detras de ellas.

Pal. Tengan Señoras Zagalas.
Luc. Yo estoi muerta! *Vic.* No os turbeis.
Lec. A traidora! *Luc.* Es una Santa, vailemos en lo que viene mi amo: Tu Vicenta canta, que aquesta noche los cinco hemos de entrar en la galda.
Luc. Què es esto que me sucede! quien vìò mayores desgracias, perder mi honor dando voces, y tambien si el alma calla sin que apelar pueda a nadie mas que al valor que me falta? yo me matarè a mi misma. por no vivir deshonrada.

Saca un cuchillo.

Vic. Señora:- *Luc.* Calla, ò veràs tu lengua de mi pisada.
Pal. Aqui nos derritieron.
Lec. En verdad que no es tan blanda, como yo tenia entendido, ojos tiene de lagarta.
Luc. Salid de aqui presto, ò yo os sacarè las entrañas porque sirvais de escarmiento a los que assi se adelantan.
Lec. Ya nos vamos. *Luc.* Ya tardais.
Lec. Pues maldecia sea mi cara, sino le dixere à mi amo, que sois una desvergonzada: vamos Palomo. *Pal.* Bien dicho, vamos pues. *Luc.* Quien sois?
Lec. Vaya mucho noramala.

Hace que se và.

Luc. Detente, escucha:- *Le.* No quiero.
Vic. A Lechuzo? *Le.* Que me mandas.
Vic. Que mireis con quien Hablais.
Lec. Bien sè, que hablo con tu ama, mas si su paternidad à mi sin respeto me habla, q̃ he de hacer? *Vi.* Mirat quien sois.
Lec. Soi mejor que tu, y tu casta.
Luc. Què tantos desprecios sufra! à p.

por

porquerer à quien no meama?
Mas ſi explicar el enojo
no puedo que en mi batalla?
Que he de hacer ſino ſufrirle
aunque meabraſen tus llamas?
Tu eres Lechuzo? *Lec.* Yo ſoi.
Pal. Y yo Palomo. *Luc.* Me agrada:
pues como entraiſteis aqui?
Lec. Arañando por las tapias
á fin de daros aviſo
de como venia à tu caſa
mi amo: y creo, pues no ha llegado
habra ſido por tu deſgracia.
Luc. Tu te atreves à aviſarle?
Lec. Si, pero no me dà gana.
Luc. Con toda eſſa claridad?
Lec. Yo ſoi mas claro que el agua.
Luc. Ya se, que os chanceais Lechuzo,
parte à decirle mis anſias.
Le. Voi Vicentica mia? *Vic.* Vè preſto.
Leo. Miren que lengua de plata.
Vic. Aqui te aguardamos tonto.
Lec. Ella ſera la tontaza:
venid Palomo conmigo. *vaſ.*
Pal. Vamos. *Luc.* Oye una palabra.
Pal. Aunque ſean veinte millones.
Luc. Donde D. Juan tu amo para?
Pal. Paſſos ſuenan, y yo pienſo
ſi la nariz no me engaña
èl por la calle ſe viene
hecho una ſamaritana.
Luc. Tu ſabes ſi amor me tiene?
Pal. Se, què quiere ya otra dama;
pero de vos no ſe olvida,
porque es mi amo de tal caſta,
que en verbo a querer muchas
ni el gran Turco ſe le iguala.
Vic. Pues què guſto tiene en eſſo?
Pal. Querer no màs de atentarlas.
Luc. La eſcribe? *Pal.* Yo creo ſeñora
gaſta todas las ſemanas
diez reſmas de papèl.
Luc. Y ella le quiere? *Pal.* Que rabia.
Luc. Luego ſe olvida de mi?
Pal. Como? Si os acecha à entrambas.
Luc. Tu tienes algun papèl
de los q̃ la envia? *Pal.* Una gal la.
Luc. Quereis darme uno? *Pal.* Tomad.

Saca un jaz.

oqu tal que mireis por mi alma,

daſelo, y lee para si.

porque le temo, y ando huyendo
de èl mas que ſi fuera rata.
Lu. Ha traidor, a otra quereis
mas que a mi? yo la venganza
tomarè con daros zelos,
ò el veneno que me abraſſa.
Pa. Si ya vos no la quereis,
què os importa que èl ſe valga
de eſtas trazas para vèr
que es lo que ſu amor alcanza?
Lu. Haviendome à mi querido,
es contra mi honor, y fama
querer, eſtando yo viva,
a otra, que a mi no ſe iguala.
Pa. Mirad, que viene. *Lu.* Pues vete,
y aqueſte ſecreto calla.
Pa. En èl la vida me va. *vaſ.*
Lu. Eſſa luz, Vicenta, apaga,
que quiero vèr ſi aqui llega,
y la intencion con que me habla.
Vic. Moſtrarle cariño importa.
Luc. Antes le darè la carta
en que el expreſſa ſu amor
à la otra contra mi fama.
Vic. No conviene darſela ahora.
Luc. Por què? *Vic.* Porque os hara falta
en otra ocaſion. *Luc.* Bien dices;
pongamonos à la rexa,
y tu no le hableis palabra.

Apaga la luz, y ponenſe en una puerta.

Vic. Mirad no venga Don Roque,
y veamos otra borraſca,
y otra quimera en la callo
aſsi como la paſſada.
Luc. Eſſa lidà mi diſcurſo
tanto le fatiga, y canſa,
que entre el eſperar, ò no
lo que hacer tiene no alcanza.
Vic. Venid, ſeñora. *Luc.* Què dices?
Vic. Que nos vamos. *Luc.* Què canſada

es-

estais *Vic.* Miro à los peligros.
Luc. Y yo à el amor, que me abrassa,
que aunque ya veo (què rigor!)
es necedad declarada
fundarle sobre cimientos,
que han de parar en desgracia,
por lo menos tendrè gusto
de ultrajar à quien me mata,
ò darle, si fuere verdad,
que me adora, toda el alma.
Vic. Y si amor los dos te tienen?
Luc. Serè de aquel que mas me ama;
y por esso probar quiero,
y examinar las dos causas
de aquestas dos voluntades
para ver la que me agrada.
Vic. Pues fiha de ser, esperèmos.
Luc. Sabe Dios con quantas ansias.

Sale Don Juan embozado.

Ju. No sè què estrella tan cruel
puede haver en la montaña
de esse pavimento azul
como esta, que con sus llamas,
si à mi vida influencia dà
para en su sèr aliviarla,
no es para darme la vida
la que es para mi contraria.
Vic. Ya uno se acerca, Señora.
Luc. Y con quanta tibieza anda:
ay, Vicenta! què temor
al corazon acompaña!
Ju. No pudieras darme muerte
hermosa, y bella tyrana
supuesto que os empeñais
en ser de mi amor contraria?
Luc. Llegarse no ossa à la rexa,
llamarle quiero: *Vic.* Què aguardas?
Luc. Solo à cobrar el aliento
para formar las palabras.
Vic. A mi me sobra, si bien
antes todo me faltaba.
Le. Caballero. *Ju.* Señora.
Vic. Aqui os aguarda tu dama.
Ju. Si ella supiera quien soi
parece si me llamàra.
Luc. De què temes? *Ju.* De llegar
à tu belleza tan rara. *llega.*
Luc. Pues ella te ha de matar?
Ju. No; porque tal es, señora,
mi vida, que no se muere
à la vista de la Aurora,
porque ella quando llore quiere.
Luc. Què gusto puede tener
de que vivas sin consuelo?
Ju. Como imita à la muger
no es mucho que con desvelo
ella me dè en ofender.
Luc. Suspensa me haveis dexado.
Ju. Ignoro, Señora, en què
pueda yo haveros causado
disgusto en lo que se vè.
Luc. Disgusto no es admirarse.
Ju. Sino de ello està mui cerca,
y à peligro de irritarse
el que à esta passion se acerca.
Luc. Ella es clara antipatia,
decir, que la Aurora hermosa
dar puede melancolia
dando la vida à la rosa?
Ju. Si vos fuerais hombre fiel
en adorar una dama,
no dixerais era cruel,
si retirara la llama
del dulce amor, que en el pecho
puso como fino amante.
Luc. Si dixera. *Ju.* Y si deshecho
este amor fuera inconstante,
y enemiga de vos mismo,
no dixerais con razon,
que aunque Aurora era un abysmo
de penas, y confusion?
Luc. Don Juan las que somos nobles
Auroras, brillantes somos,
y si algunas à havido dobles,
yo de ello no tengo assomos;
ni la llama he retirado;
ni he desbecho aquella fee,
ni inconstante os he mostrado
olvido, ni hai para què;
porque aunque visteis entrar
aquella noche conmigo
un hombre en este Lugar,

fue

fue la causa un enemigo
quien aqui le obligò à entrar.
Ju. Perdonadme dueño mio,
que es cierto que sospechaba
con ravioso desvario,
que à este hombre tu fee le daba
las llaves de el alvedrio.
Luc. Solo à Don Juan se las dà,
à quien firme siempre adoro.
Ju. En essa mi vida està.
Luc. En tu pecho siempre moro.
Ju. El alma à tu voz se alienta.
Luc. Si el otro se retirò, *à la criada.*
ya à este le tengo, Vicenta,
asido; pues me creyò.
Vic. Que fuera si con ninguno
casarte puedas despues.
Luc. No es, Vicenta, no importuno
el hado, como ya vès.
Ju. Estais de mi satisfecha?
Luc. Y mas constante en amar.
Vic. Quanto le echais le aprovecha.
Ju. O quien pudiera gozarte
ya en mis brazos, como à esposa!
Luc. O quien pudiera el cariño,
que de el corazon rebosa,
trasladar en puro armiño
donde el alma vive ansiosa.
Ju. Para mi la dicha fuera;
quedate à Dios, vida mia.
Luc. Tuya serè hasta que muera.
Ju. En esse amor el alma fia.
Lu. Y havrà mudanza? *Ju.* Fiad de mi.
Luc. Y si la huviere disculpa
tendrè en buscar contra ti
otro? *Ju.* Siendo yo la culpa,
còmo culparte pudiera?
Luc. Pues con essa condicion
de vos sere la primera.
Ju. Assi lo cree el corazon.
Luc. Guardete el Cielo bien mio.
Ju. El te guarde esposa mia.
Vic. Como de aquesto me rio. *ap.*
Luc. Què fortuna! *Ju.* Què alegria!
Luc. Vuestra serè.
Ju. En esso fio.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Roque, y Lechuzo.

Roq. Dexame, que voi à morir.
Lech. Decidme vuestro cuidado.
Roq. Digo, que vivo abrasado,
y enfadado de vivir
en vida, que ya sufrir
no puedo, Lechuzo amigo,
a vista de esse enemigo,
que me arrancò el corazon.
Lech. Ea dime tu desazon,
vereis como la mitigo.
Roq. Si te la dirè; porque quiero
que sea de mi al referirla
lanza, que sin resistirla
me mate, pues de ella muero;
y es mayor que yo severo
me de la muerte antes que
una ingrata me la dè
à manos de los desvios,
que tengo ya conocidos
en una inconstante fee.
Lech. Culpar, señor, à Lucia
es un grande desatino,
pues ella entonces no vino
quando tu à su zelosia.
Roq. Calla, que es antipatia
la que teneis contra mi,
pues yo mismo la hablè, y la vì
antenoche en su balcon.
Lech. Y yo, pues en un rincon
todo lo que hablasteis oì.
Roq. Pues si sabes mi dolor,
y todo lo que passò,
lo que peno, y lloro yo,
callarlo serà mejor;
pero no, que à su rigor
con decirlo morirè,
y con ello acabarè
aquesta vida infeliz,
porque à no ser ya feliz
con no vivir lo serè.
Le. El juicio teneis perdido,
y sin razon os quexais;

pues el dueño que buscais
clamando esta por marido,
y dice, que no ha dormido
mas de mil noches por ti.
Roq. Como es posible! por mi!
Le. De su aficion soi testigo.
Roq. Pero no serà conmigo.
Le. Pues serà por ti, y por mi.
Roq. Refiereme lo que has visto.
Le. Vi que dentro te hablaron,
vi como te burlaron,
vi tu cara de Anti-Christo.
Roq. Què mal las burlas resisto!
dime, quién fue quien me hablò?
Le. Una Dama como yo.
Roq. Esse hombre quien pudo ser.
Le. Quien no pudo ser muger.
Roq. Hombre fue? *Le.* Quien te engañò;
Roq. Lo conoces? *Le.* Como à mi.
Roq. Y como alli pudo entrar?
Lec. Porque le di yo lugar,
y èl se fue à poner alli.
Roq. Y como à burlarme assi
se pone hombre en este mundo?
Sabiendo que no hai segundo
que à mi valor se le iguale?
Lec. Mas que el vuestro el suyo vale
pues te encaxò en lo profundo.
Roq. Y no pudieras traidor
si aquesto estabas mirando
darme aviso que burlando
le estaban à mi furor?
Lec. Por no inquietaros Señor,
y porque una burleria
hacer Vicenta queria
al finchado Portuguès,
y si te saliò al reves
mañana serà otro dia.
Roq. Y con què motivo à entrarse
esse hombre vino al jardin?
Lec. Solo à buscar un jazmin
para con èl adornarse,
y despues ir à casarse.
Roq. Con quien villano? *Lec.* Conmigo.
Roq. Terrible loco! *Lec.* Soi amigo,
y nos queremos los dos
de manera que èl, y nos
estamos ya como un hijo.
Roq. De mi mismo estoi admirado.
Lec. Pues què trabaxo teneis?
Roq. El de oir lo que respondeis
a lo que os he preguntado:
y vive Dios, que enojado
estoi por rasgarte el pecho.
Lec. Y me hiciera buen provecho
andar abierto en canal?
Roq. Quiza fuera menos mal
para mi verte deshecho.
Lec. Teneis bello parecer.
Ro. Sepamos quien fue aquel hombre;
Lec. Y si te assusta su nombre?
Roq. Quien le puede hacer temer,
à mi soberbia, y poder?
Lec. Este valiente salvaje,
que aunque es Palomo, el corage
tiene como una cigarra
que assombra, y aunque no agarra
con su maldito visage,
otra noche os puede hacer
andar, aunque sois forzado
hecho un pobrete cornudo
por no querer entender.
Roq. Menos hai ya que temer.
Luego es de D. Juan el criado?
Lec. Si señor, y le ha dexado.
Roq. Por què? *Le.* Porque le riñò.
Roq. Y el me hablò. *Le.* Y el te engañò
con teneros por letrado.
Ro. Sutileza grande fue,
pero le costaran caras
las burlas: y que à la cara
le salgan tambien harè
porque à otras à nadie dè,
venid. *Lec.* Adonde, señor?
Ro. A casa. *Lec.* Pues no es mejor,
que à ver vamos a Lucia?
Roq. Lo impide Lechuzo el dia. *vase.*
Lec. Dice bien; paciencia amor,
que si descubris la llama
ante el Sol està apique,
que la muchacha os quite
el diablo para su dama. *vase.*

Tocan, y cantan dentro, y sale Dña. Lucia.

Mu. Contra el honor, y la fama
el llorar està mui bien,
porque sentir un desdèn,
solo puede el que bien ama.
Lu. Si estiende el fuego su llama
con suavidad al deseo,
querer a dos el tropheo
no deshonora la fama.
Mus. Amar dos bien puede ser,
pero darles gusto no,
que aquel que ama como yo
sigue el mismo parecer.
Luc. Pues yo lo contrario sigo,
y practico con amor
a dos a un tiempo, y sin dar
esta pena lo consigo.
¡Y aunque la evidencia es clara
que al fin uno ha de enojarse
quando no puede casarse
antes de amar lo mirara.
¡Ya no canteis mas,
que me enfada esta cancion
a mi necia, y por demàs.

Sale Vicenta.

Vic. Ya señora està en venir
esta noche a visitaros
D. Roque, pues avisaros
vino; y assi divertir
bien podeis vuestro desvelo.
Luc. Si tu me lo procuraras
essas letras no cantaras
sabiendo mi desconsuelo.
Vic. Fuera grande necedad,
lo que no es de vuestro gusto
cantar por daros disgusto
la que os sirve con lealtad.
Luc. Dome ya por convencida
con la nueva que me das,
pues la estimo tanto mas
quanto puedo amar mi vida.
Què en fin, D. Roque me quiere!
que el ha de venir hablarme!
què con el he de casarme!
que el por mi Vicenta muere!
Vic. Que el por ti señora mia,
esta hecho una desdicha.
Luc. A ti, se debe esta dicha,
que ya miraba perdida.
Vic. Venidos a descansar.
Lu. Aguarda; (yo estoi temblando!)
Vic. Pues que estais imaginando?
Luc. Si ha de venir a parar
en alguna desventura
el hablarle en mi balcon;
y evitar esta ocasion
quisiera: mas pena dura!
que si della no me valgo
á perderle me dispongo.
Vic. Yo mi favor os propongo;
y à todo peligro salgo.
Luc. El Cielo alivie mis males.
Vi. Y a mi, q̃ me estoi muriendo.
Luc. En ansias me voi ardiendo. *vas.*
Vic. Y yo en vascas infernales. *vas.*

Salen D. Juan, y Palomo.

Ju. Supuesto, que ya sabeis
Palomo todas mis glorias,
quiero que de mis victorias
conmigo tambien goceis.
Pal. Que en fin, la rendistis? *Ju.* Si.
Ju. Toda el alma me entregò,
y tambien me asseguró
ser sola esposa de mi.
Pal. Y si el otro se opusiere?
Ju. Como si ella le aborrece,
y su amor tanto en mi crece,
què toda por mi se muere?
Pal. Pues supuesto que teneis
todo este camino andado,
yo que me hallo enamorado
es fuerza que os empeñeis
con essa señora mia,
en punto á mi casamiento;
porque logrando este intento
tambien yo con mi porfia
salga adelante: pues temo,
que tambien otro pobrete
hai que mi dama la mete
un no se que, que me quemo.
Ju. Tu amas? *Pal.* Pues es cosa rara?
que andando con voz señor
la tenga à Vicenta amor?
Ju. Yo con ella me casara

Pal. Que me deis algun dinero,
para comprar una joya.
Le. Mal dita voz, vive el Cielo,
que mas que doncellita
me parece de cabrero?
Pal. Què me respondes? *Le.* Què hai!
ea à darselo me arresto: *dale una*
toma estos mil doblones. *bolsa.*
Pal. Valgame Dios que jumento!
El no ser muger me pesa
para otros sacar como estos.
Le. Palomita mia? *Pal.* Què decis?
Le. Que me deis mi bien un beso.
Pal. Vuestro soi. *Le.* Què mayor dicha!
venga el hociquito terso.
Pa. Hacedlo con suavidad. *besale.*
Le. Zape barbas como cerdo,
vive Dios, que me ha engañado.
Pa. Loco estàs, pues en el pelo
del cogote me besaste.
Le. Pues perdona si fue yerro;
vuelvete de el otro lado,
y esto mi bien enmendemos.
Pal. Ya estoi vuelta. *Le.* Allà voi.
Vuelvese de espaldas, y le besa en ella.
què goloso què es el queso,
por vida de los demonios,
que aquesta cara es de lienzo?
Pal. Yo bien digo, que tu estàs
de enamorado sin sesso.
Le. Pues serà, serà. *Pal.* Sin duda:
no chistes que hai gente dentro.
Le. Si serà otra tormenta?
Pa. Quieres callar? *Le.* Pues callemos.
Vi. Los enojos que os mostraba
fingidos eran mi dueño.
Ju. Yo estoi pasmado de vèr
este agrado tan risueño: *ap.*
Y si otro sujeto huviera
que te amara por extremo
me olvidaràs? *Vi.* Yo olvidar?
me admira que penseis esso?
Ju. A toda el alma su risa *ap.*
vuelve en amoroso fuego.
Darse las manos, y sale Dña. Lucia con luz.
Lu. Como Don Juan en mi casa
sin mirar à mi rigor,
con la criada os atreveis
à ultrajar à mi opinion?
Le. Graciosos hemos quedado.
Pa. Soi bonita? *Le.* Como un perol.
Vic. Señora:- *Ju.* Escucha mi bien:-
Luc. No te escucho. *Le.* Vive Dios,
que me mata con su vista?
Lu. A hombres que son como vos,
no solamente aborrezco,
sino que me causa horror
el mirarlos junto à mi:
y assi vete antes que ya
os eche la puerta afuera,
ò te arranque el corazon.
Pa. Como un cordero ha quedado
el diablo à esta la pariò.
Lu. Era este el cariño ingrato
con que pagabas mi amor?
Es punto de Caballeros,
Don Juan, semejante accion?
En mi casa misma entrar
con tanta resolucion
en vusca de mi criada,
y no una vez, sino dos?
Ju. O si sobre mi cayeran *ap.*
los mares, y montes hoi!
Vic. Si me caso con Don Juan *ap.*
mejor que con otro voi.
Lu. Assi logro mi fortuna. *ap.*
Le. Ahora à Vicenta colgò.
Pa. Que descarada me mira,
Vicentica es como un Sol.
Ju. Supuesto que tan humilde
oyendoos he estado yo,
bien serà que à mi me oigais
un rato con atencion.
Lu. Si mi esposo no has de ser
darme descargos es peor:
casaros yà con Vicenta,
supuesto que la eligiò
tu dicha, o tu misma suerte;
que yo con quien me la diò
me casarè, pues ya sè
con quien me estarà mejor.
Ju. No la desprecio, señora,

pues

pues la adoro mas que à vos;
solo advertiros queria
lo noble, y galan que soi.

Lu. Ya Don Juan esso lo he visto,
que sois galan, y señor
para con otras, si bien
para mi Don Juan no sois.

Ju. Hasta ahora siempre lo he sido.

Luc. Y antes Don Juan supe yo,
como a otra dama adorabas;
por cuyo motivo hoi
elegi para mi esposo
à otro: Pues ya sabeis vos,
que el querernos fue debaxo
de la misma condicion,
que tu la otra noche diste.

Ju. Bien me acuerdo, pero no
he faltado à ella. *Luc.* Faltar
no es estar juntos los dos?

Pal. Bravo punto. *Lec.* Bravo dicho.

Vic. Por el medio le pescò.

Sale Don Roque.

Roq. Si es Señora gusto vuestro
el casaros con èl, yo
por darle gusto a Don Juan,
y por no ofenderte à vos,
me resolverè a dexaros
aunque sè que à morir voi.

Hace que se và.

Ju. Deteneros, que no es justo,
que yo impida vuestro amor
quando tengo bien sabido
la voluntad de los dos.
Vicenta serà mi Esposa
supuesto que el corazon
tengo puesto en su hermosura,
como en centro de mi amor.

Luc. Y porque mas satisfecho
quedeis Don Juan de que yo
no he faltado à la palabra
de ser esposa de vos
mirad bien esse papel, *dasselo.*
que cierta dama me diò,
y vereis como vos fuisteis
quien este desvio causò.

Ju. Doime ya por convencido,
teneis Señora razon,
que a otra dama se lo di,
confiesso; faltandoos à vos.

Roq. Pues ya que todos estamos
conformes hagamos hoi
las paces de aquesta forma:
La mano de esposo os doi
si en ello venis Señora.

Luc. Quien te ama de corazon,
que os la dè con gusto es fuerza
si ha de cumplir con los dos.

Danse las manos.

Ju. Si una bizarra Española
con la risa me engañò,
darla de veras la mano,
y el alma serà razon.

Vic. Quien logra ser venturosa
en las fuertes del amor,
no corresponderà amante
mas que lealtad fuera herror.

Danse las manos.

Lec. Pues de esta forma casarnos
ahora Palomo los dos
importa porque no digan
que lograr de la ocasion
no supimos despreciando
las finezas deste amor;

Và abrazarle.

Pal. Aparta que ya nos vamos.

Todos. Pidiendo antes el perdon
à todos de nuestras faltas,
y tambien las del Author.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta REAL de la *Viuda* de *D. Diego Lopez de Haro*, en Calle de Genova.